

CGT

Dirección, por el C.D.
Raimundo Ongaro
y Ricardo De Luca
Paseo Colón 731, Buenos Aires

50 Pesos
Nº 38
6 a 20 de Febrero

LA CGT DE ONGANIA

El último día de enero, la dictadura militar puso en marcha el operativo que, según sus planes, ha de permitirle contar con una CGT adicta.

Cuarenta y cuatro dirigentes acudieron a la Casa Rosada, tras estampar su firma al pie de un documento elevado al general Onganía y al doctor Krieger Vasena, que sonriente ocupaba un sillón a su lado.

Unidos en la final claudicación estaban allí el que entregó la ley de despido y el descubridor de la tachuela en la silla; un enviado de Taccone y otro de Cavalli el obsecuente Peralta y el astuto Lolhaberry.

Para esta flor y nata del colaboracionismo, el general Onganía no es ya el usurpador del poder, el representante de la oligarquía entreguista; es el "excelentísimo señor presidente". Tampoco Krieger es ya el congelador de salarios, el interventor de gremios, el agente de la National Lead y los monopolios eléctricos; es el "excelentísimo ministro de Economía y Trabajo".

Tímido y llorón, el papelucho presentado por estos voceros de una nueva corriente de opinión, que es tan vieja como el primer fratricidio que cuenta la Biblia, se burla de los trabajadores a quienes atribuye un "aporte desinteresado y real" a una recuperación económica que nadie ha visto, y que en cuanto política extorsiva y explotadora es unánimemente resistida.

Procuran, así, hacer cómplices a los trabajadores de una traición en la que sólo ellos son protagonistas. Nuestro aporte a las arcas de los patrones monopolistas ha sido tan desinteresado como el que hace la víctima del asalto al asaltante.

Servilmente quieren conseguir por la súplica lo que no han sabido conseguir por la lucha. Ilu-

gos y fantasiosos en su debilidad, pretenden que la dictadura buenamente derogue las medidas que constituyen la médula de su política y la esencia de su compromiso con el extranjero.

Pero tampoco pretenden eso, pues saben que es imposible conseguirlo de ese modo; fingen pretenderlo para dar pie a una negociación en la que se apresuran a proponer "la CGT unida", participacionista y, sobre todo, oficialista.

Los trabajadores saben bien que ya no hay nada que negociar. Todo lo que había para negociar se ha negociado, y se ha perdido por obra de esos dirigentes. Ahora sólo queda para ofrecer en la mesa del camalache sus personas, sus cabezas huecas y sus bolsillos llenos. Pueden entregarse atados de pies y manos en la escena final de la gran larsa y consumir su sueño de "dialogar" con los patrones, si es que los patrones tienen tiempo de escucharlos cuando vuelvan de Punta del Este.

En las bases, no queda nada negociable. Lo que queda solamente es peleable, y como tal debe ser peleado.

El inicio documento ofrece al gobierno, como idea propia, la posibilidad de "normalizar" los gremios intervenidos: no de restituirlos a sus legítimas autoridades, sino de normalizarlos a punta de pistola como se hizo en canillitas, o a andanadas de carnets falsos, como ocurrió en prensa.

Eso permitiría normalizar a su vez la CGT, como si el Congreso Amado Olmos no la hubiera normalizado por unanimidad de delegados presentes, que formaron el quórum reglamentario y cumplieron hasta el último de los requisitos legales.

Semejante maniobra llevará la división iniciada entonces a su penúltima consecuencia: la CGT de On-

ganía, cuyo secretariado de hecho estará constituido por San Sebastián, Borda y Krieger Vasena. Las consecuencias últimas serán las que una lógica elemental impone a los trabajadores: si los dirigentes colocan las organizaciones al servicio del gobierno patronal, quitándole toda razón de ser, esas organizaciones habrán dejado de servir a la causa obrera y serán reemplazadas por otras.

El país conoce a esta altura de las cosas, que la CGT de los Argentinos no abandonará su posición. Tampoco ha de pararse en consideraciones formales o sentimentales ante un enemigo que pisotea hasta el último vestigio del derecho, incluso del derecho burgués que dice respetar.

La rebelión de las bases fue la primera consigna surgida del Congreso Normalizador. Encausada por las escasas vías institucionales que el sistema parecía ofrecer, resultó frenada por el fraude, las intervenciones y la policía, pero también por el íntimo deseo de no agotar el proceso mientras quedara una posibilidad decente de acción común. La rebelión de las bases es hoy más apremiante que hace un año, pero sus caminos no pasan ya por el reformismo, la conciliación, las perosnerías ni los comicios fraguados.

En las próximas semanas la CGT alzará sus banderas renovadas, llenará los claros producidos en sus filas con hombres surgidos en la base, convocará nuevamente al pueblo con la autoridad que le otorga el simple hecho de no haber claudicado, no haber traicionado, ni aún en las circunstancias más duras.

Centenares de compañeros están acudiendo otra vez a nuestra casa.

Queremos que sean millares, que su voz se oiga tumultuosamente, que resurja el espíritu del Congreso Amado Olmos, con que en 1965 la clase trabajadora volvió a combatir en la Argentina.

En los diez meses transcurridos desde entonces, se han decantado hombres, ideas y procedimientos. Las razones que tuvimos en marzo de 1965 para desafiar al régimen y a los traidores son más poderosas hoy, serán diez veces más poderosas en marzo de 1969.

Sepamos oponer a la CGT de Onganía la CGT de los obreros. Sepamos construir una CGT donde no falte un solo sector del trabajo y donde no quede un solo colaboracionista.

Panorama Gremial

—Ojalá—dijo Onganía—que logremos una CGT unida. Quiero decir, que la logren ustedes.

La singular distracción con que el presidente de prepo concluyó su monserga a los dirigentes colaboracionistas que lo visitaron el 31 de enero pone al descubierto sus deseos más ocultos, que nunca hubiéramos sospechado: Onganía aspira a ser secretario general de la CGT.

La idea de una CGT oficial circular, por supuesto, desde hace meses. Parecía sin embargo una cortina de humo, porque no se entiende bien qué gana el gobierno con polarizar las fuerzas. La interpretación más satisfactoria consistiría en un nuevo brote de inquietud militar, cuya figura evidente es Lanusse, como lo fue hasta el año pasado Julio Alsogaray. El "apoyo obrero" le permitiría enfrentar en mejores condiciones el crecimiento del goliismo. Que el apoyo de dirigentes separados de sus bases sea ilusorio, no parece preocuparle.

Lo que Onganía piensa de sus visitantes —los "amarillos", como los llama familiarmente— quedó sin embargo en claro cuando les dijo con notable desprecio:

—Ustedes ya están jugados. Mucho más oscuras resultan sus alusiones al pasado. "Hay una infima minoría que, sabedora de ese pasado porque ha sido protagonista activa, aún se resiste en posiciones indefendibles."

A qué pasado se refería? Al que obligó a las fuerzas armadas a realizar "el sacrificio institucional más grande". ¿Cuál fue el sacrificio institucional más grande? ¿El derrocamiento de Perón o el de Frondizi? ¿El fusilamiento de Valle o el golpe contra Illia? Nadie lo sabe, puesto que al fin no lo dijo, pero el presidente, que consigue sus mejores efectos oratorios cuando improvisa, se mantuvo firme: "A ese pasado me refiero."

No faltó la obsecuencia entre los jerarcas colaboracionistas. El récord lo batió Juan Carlos (Pillín) Lolhaberry:

—Nuestros trabajadores están dispuestos y quieren ser parte de esto que ha iniciado la Revolución Argentina de la cual usted es el jefe.

El mismo día en que estas palabras eran pronunciadas, la empresa textil Campomar despedía a sus últimos obreros y cerraba sus puertas.

Decí por Dios qué me has Dao...

José Alonso, el costurero que descubrió la tachuela en la silla, se puso de pie y dio aquel mal paso, acudió también a rendir homenaje:

—Vamos a dar nuestra contribución —señaló—. No venimos solamente a saludarlo y a crear un impacto publicitario. Queremos venir continuamente para traer nuestra información.

El general Señorans, jefe de la SIDE, sonrió amablemente, según versión que no hemos podido confirmar.

La vuelta de Alonso se volvía así completa. Una semana antes había dicho en la revista oficial "Confirmado":

"Una CGT apolítica es imprescindible para hacer despegar al país."

Era el mismo Alonso que en el Congreso Ordinario de la CGT, sesión del 19 de enero de 1965, había declamado con voz tonante:

"Unidos férreamente en torno a la CGT, tenemos que llegar a concretar los objetivos previstos y debemos decirles a aquellos que expresan que los gremios no tienen que usar la política: tengo un concepto muy propio de ese problema. La política se tiene que usar, porque es la única manera en que los obreros politizados llegaremos a que el sindicato nos una."

El mateaje extraño, lo mira sin comprender...

Más Papeles

Ricardo de Luca (ver CGT Nº 37) había señalado ya con meridiana claridad que detrás de la titulada Comisión de los Cuatro, está Vandor, y que detrás de Vandor está San Sebastián.

El lunes 3 esa Comisión dio a publicidad otro documento que, a diferencia del que presentaron a Onganía los colaboracionistas, ataca al gobierno con cierta rudeza, y dice cosas que la CGT de los Argentinos ha repetido hasta el cansancio.

Este papel parece una respuesta al que presentaron en la Casa Rosada los hijos de Coria. ¿Pero lo es en realidad? Porque da la mala coincidencia que entre sus firmantes aparecen siete dirigentes (Madera, SMATA, Luz y Fuerza, Seguros, Electricistas Navales, Cerveceros, Sanitarios) que también firmaron el otro.

En realidad son ocho, pero el octavo no lo contamos porque seguramente hemos leído mal. Resulta que el compañero Melgarejo, de Fraternidad, asistió a la charla con Onganía; Fraternidad aparece firmando el documento de los Cuatro; y por último el compañero Coronel, de la Fraternidad, ejerce dignamente un cargo directivo en la CGT de los Argentinos. ¿Cómo se explica? Responde Coronel:

—Tendrán que explicarlo ante los delegados que por unanimidad se pronunciaron por la adhesión a esta CGT. Mi papel aquí es mantener en alto los principios del Congreso Normalizador.

Las Cosas Claras

La Secretaría de Prensa de la CGT de los Argentinos ha dado a conocer entre el 24 y el 31 de enero los comunicados que reseñamos a continuación. El primero recuerda la trágica desaparición, ocurrida un año atrás, del compañero Amado Olmos.

Para la CGT de los Argentinos, surgida el 28 de marzo de 1965 del Congreso Normalizador que llevó su nombre, es un deber y un derecho recordarlo como él quería: de pie en la lucha.

Mientras algunos dirigentes claudican, pactan o traicionan, nuestra lucha continúa regida por el pensamiento y la conducta del compañero Olmos. Esa conducta y ese pensamiento es un ejemplo de lealtad a su clase y a sus banderas. Por eso, su figura es patrimonio de quienes, consecuentemente, comparten el dolor y la rebeldía de un pueblo explotado y avasallado.

De acuerdo con Olmos, ratificamos que la emancipación social de la clase trabajadora será lograda al unísono con la liberación nacional de la Patria. Continuar la lucha, sin compromisos sucios, por esos objetivos es el mejor homenaje que podemos hacer al compañero Amado Olmos.

Operativo Tucumán

Un ejemplo concreto de los resultados del "Operativo Tucumán" lo dan 2.000 obreros rurales trasladados, con engaños, a las zonas de Bahía Blanca, Patagones y Villarino, donde viven a la intemperie, en la indigencia y se les paga en bonos y mercaderías, como en las peores épocas de la "década infame".

La CGT de los Argentinos denuncia esta situación —resultante de una política económica antipopular y al servicio de los monopolios— alertando a los compañeros trabajadores del norte sobre las consecuencias de una migración forzada. Y reitera que la unidad en la lucha

en cada lugar de trabajo del país, en defensa de sus conquistas mínimas, es la única garantía que tienen los trabajadores de avanzar hacia un destino más justo y humano.

Uruguay y

Otra vez el pueblo hermano del Plata sufre la represión del régimen dictatorial que, incapaz de solucionar la crisis derivada de estructuras injustas, reprime las justas voces de rebeldía que se alzan contra la miseria y la opresión.

Un compañero trabajador ha caído en la lucha. Una víctima más, la cuarta, para contar en un prontuario del imperialismo y sus servidores. El mismo imperialismo que arrojó al ex jefe de policía, Cnel. Camilo Rodríguez para asesinar al obrero municipal Arturo Recalde, arma a los militares argentinos que asesinaron a la compañera Hilda Guerrero y al compañero Santiago Pamplón, así como arma a los militares de los demás países latinoamericanos contra sus propios pueblos.

La CGT de los Argentinos, solidaria con las luchas de los pueblos de la América Latina por su liberación nacional, ha enviado a través de un cablegrama dirigido a la CNT, su apoyo solidario al pueblo trabajador uruguayo.

Tolosa

La CGT de los Argentinos saludó a los compañeros portuarios, que desde la clandestinidad y con su sindicato intervenido, han continuado luchando por sus derechos. Seguramente, la libertad del compañero Eustaquio Tolosa fortalecerá esa lucha sin claudicaciones.

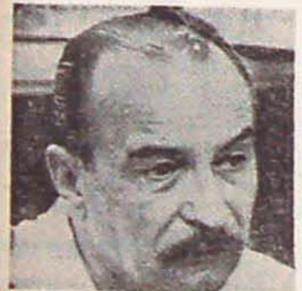
Rurales de Salta

Los trabajadores rurales y campesinos de Salta ante la negativa de mayores jornales y mejores condiciones de vida, han declarado a través de la Delegación Regional FATRE de Salta su estado de alerta y encaran la movilización por una semana a partir del día 27 de enero. Ante esta decisión el Secretariado de la C.G.T. de los Argentinos expresa su total apoyo a todas las medidas de FATRE, que continúan la lucha de los compañeros de Bella Vista, expresando así su solidaridad con los compañeros trabajadores del interior que concretan el programa de lucha de la C.G.T. de los Argentinos.

Frente Municipal

Una delegación del Frente Municipal encabezada por los compañeros Walter Vezza y José Neyra, concurrió a nuestra sede ratificando su adhesión a la C.G.T. de los Argentinos y denunciando los atropellos que sufren los trabajadores municipales con el silencio cómplice de la Comisión Directiva de la Unión Obrera y Empleados Municipales, falta de vigencia del prometido escalafón, graves injusticias cometidas con el régimen de calificaciones que sólo ha servido para discriminar al personal, etc. Ante esta situación, el Frente Municipal convoca una vez más a todos los trabajadores municipales a unirse en torno a los postulados de la C.G.T. de los Argentinos y a luchar por el derrocamiento de los dirigentes colaboracionistas, por un aumento de sueldo digno, por la derogación de las reformas al régimen de jubilaciones y por la unidad en la lucha de toda la clase obrera, para organizar a la brevedad acciones contra el gobierno y su política antiobrero y entreguista.

(Continúa en la pág. 2)



La nueva C. G. T. de Onganía defenderá los intereses de los patrones y los monopolios.

La caza de brujas sigue: Otra vez contra un médico

La maquinaria represiva del gobierno elegido por nadie continúa aplicándose contra científicos y profesionales argentinos, a los que espera, a la vuelta de cual quier esquina, la soberbia de un inquisidor analfabeto que puede llevarlo al exilio, a la miseria o a la desesperación personal. Un nuevo caso se suma a los ya conocidos, y de los que el semanario CGT ha dado extensa cuenta en ediciones anteriores.

Todo intelectual que es llamado ante una de las comisiones, debe negarse a dar testimonio, o debe estar preparado para ir a la cárcel, a soportar la ruina económica, en interés del bienestar cultural del país. Esta negativa a dar testimonio debe basarse en la afirmación de que es vergonzoso que ciudadanos intachables se sometan a tal inquisición, y que tal clase de inquisición viola el espíritu de la Constitución.

Esta sentencia de Albert Einstein de 1953, como replica a las resoluciones del macarthismo estadounidense, encabeza el escrito de renuncia con que el doctor Arnaldo Epelbaum, jefe de clínica del Hospital Alvear de Buenos Aires, enfrentó la decisión de la Secretaría de Informaciones del Estado (S.I.D.E.), que lo consideró incurso en el artículo 6º, inciso b) de la ley 17.401, que reprime las actividades antinacionales.

El 20 de noviembre del año pasado, el médico Epelbaum recibió en su consultorio de José León Suárez una citación de comparecer ante la sede de Coordinación Federal de San Martín; allí se le notificó sobre la apertura de un proceso administrativo de calificación ideológica, advirtiéndosele que disponía de diez días para formular el descargo. A partir de entonces, Epelbaum impugnó el sumario de la SIDE por inconstitucional, y alegó que el organismo de informaciones no podía actuar como acusador y juez; el 18 de diciembre pasado, por decreto 10.917, suscripto por el intendente municipal, fue suspendido provisionalmente junto a Héctor Andrés Uranga.

Según el médico, sancionado en un proceso semejante al del científico Moisés Polak, el cargo que le imputa la SIDE consiste en haber participado como fiscal electoral del Partido Comunista en los comicios de 1954 y 1957, cuando no había sido dictada aún la ley 17.401.

Conocida la sanción municipal, Epelbaum presentó un recurso de amparo ante la justicia en lo Penal Federal (juzgado del doctor Insau-

ralde) con el patrocinio conjunto de los abogados Mario Landaburu, Néstor Martins, Roberto Moreno, Hipólito Solari Rigoyen, Ortigoza Cano, Matilde Scaletski y Carlos Pedronzini, justamente cuando una asamblea de 150 médicos del Hospital Alvear, presidida por el doctor Francisco Guevara Lynch, repudiaba la sanción comunal y reclamaba a la Asociación de Médicos Municipales la revisión de la medida por arbitraria y peligrosa "para el normal desarrollo de los derechos humanos".

El médico Epelbaum, ex profesor de la Universidad de Buenos Aires, entiende que la calificación de la SIDE "es infamante" y, por ello, contraria a las normas del Derecho Penal Democrático.

No pueden predicarse cuáles serán los resultados de estos procesos incoados por los organismos de inteligencia y seguridad contra científicos, médicos y profesores que prestigian internacionalmente al país. Así, Moisés Polak ya recibió decenas de invitaciones de Estados Unidos, Canadá, Francia y Uruguay para dictar cursos de Anatomía Patológica; con él, seguramente, emigrarán otros científicos perseguidos por los implacables censos de la opinión.

Por ahora, los médicos del Alvear decidieron hacerse cargo del sueldo de Epelbaum, decisión que éste rechazó.

La declaración de los colegas del Hospital Alvear, firmada por el Dr. Francisco Guevara Lynch, fue aprobada en la asamblea general extraordinaria que los profesionales de ese establecimiento realizaron el 30 de diciembre último. La nota fue remitida al presidente de la Asociación de Médicos Municipales de la Ciudad de Buenos Aires, Dr. Pedro Landá, y su texto es el siguiente:

"Cumplenos dirigimos a Ud. y por su intermedio al Honorable Comité Ejecutivo, de su digna presidencia, a fin de poner en su conocimiento de la situación planteada en este Hospital al Dr. Ar-

noldo José Epelbaum, quien según la información que poseemos, ha sido suspendido en sus funciones como médico municipal el 19 del corriente, en cumplimiento de una resolución emanada de la Secretaría de Informaciones del Estado (S.I.D.E.), quien en virtud de las

atribuciones que le confiere el Art. 2º de la Ley 17.401 al calificarlo como de identidad comunista lo ha sancionado con los alcances del Art. 6º inciso b) de dicha ley.

"Señor Presidente, es éste un nuevo caso que se agrega al ya conocido del Dr. Polak, el cual como es público y notorio provocó la reacción de numerosas instituciones o agrupaciones científicas y profesionales de indiscutida solvencia moral y precindencia pública.

"No pretendemos salir en apoyo o defensa de ideología política alguna, pero sí estimamos que por sobre todo ello está el individuo como partícipe de una comunidad y que como tal debe estar garantizado en el ejercicio de sus derechos, con ello no hacemos más que estar de acuerdo con los principios básicos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos del Año 1948 (firmado por la República Argentina) cuando entre otras cosas se dice:

"Todos los hombres nacen iguales en dignidad y derechos. Todo hombre tiene derecho a la vida, a la libertad, y a la seguridad personal."

"Todos son iguales ante la Ley."

Principios éstos que, estimamos, deben orientar nuestra gestión gremial.

"Es evidente que la Ley 17.401 maguer todas las intenciones que pudieran haberse tenido al sancionarla, se torna en un arma muy peligrosa y de ilimitados alcances para el desarrollo normal de los derechos humanos, por cuanto como en el caso del Dr. Epelbaum, de quien podemos informar, le desconocemos actividad política en el seno del Hospital, ha permitido suspenderlo en sus funciones imputándole cargos con efecto retroactivo a la sanción de la ley.

"En virtud a todo lo expuesto y en cumplimiento al pedido expreso del Dr. Epelbaum al dirigirse a nuestra Asociación, nos dirigimos al Señor Presidente a fin de solicitarle quiera convocar con carácter de urgente al Comité Ejecutivo de esa Asociación y poder lograr la resolución de llevar a cabo las gestiones destinadas a obtener una reconsideración de las medidas tomadas, así como también evitar episodios similares en el futuro."

Un oficialista que cumple: García Mata en efecto, mata

Una delegación de vecinos de la localidad de Lomas del Mirador, encabezada por el presidente de la Sociedad de Fomento del lugar, ha visitado a la CGT de los Argentinos con el propósito de solicitar apoyo para una tarea de bien común. Se trata, ni más ni menos, de salvar la vida de la población de Lomas del Mirador, especialmente de los niños, que se ve amenazada por la actividad de una planta industrial insalubre. Esta fábrica, a la que reiteradamente se ha considerado de suma peligrosidad para el vecindario, continúa en actividad, siempre en las peores condiciones posibles. ¿Por qué? No es un misterio para los vecinos: el secretario de Agricultura del gobierno elegido por nadie, ingeniero García Mata, es el propietario de la fábrica. Como se ve, en este gobierno hay por lo menos uno que cumple lo que promete, porque el secretario-ministro García realmente MATA!

Un grupo integrado por mil quinientas familias, de modestos pero limpios recursos, cuyas viviendas se alzan en Lomas del Mirador, en el Partido de la Matanza, están ubicadas en los alrededores de un establecimiento (La Fluorhídrica) que se ocupa de la elaboración de ácido fluorhídrico. Tal actividad —puntualmente investigada por la Dirección de Sancionamiento Ambiental y comprobada en repetidas pruebas dispuestas por el Ministerio de Salud Pública de la Nación— representa un verdadero peligro para el conglomerado familiar que rodea la fábrica, constituyendo una permanente amenaza para la salud de todos.

Los gases salidos al exterior por obra del trabajo con fluoruro de calcio, fluoruro silíceo, carbonatos, mezclas de fluorita y ácido sulfúrico y pulverizado, son una agresión reiterada a la salud. No queremos abundar en los datos técnicos referidos a tales actividades, al proceso de elaboración de ácido fluorhídrico que por vía cañerías y hornos rotativos que trabajan a una temperatura superior a los 400º derivan en el problema señalado. Queremos, en cambio, referirnos a ese aire contaminado que deben respirar, al fluoruro que alimenta pulmones, a las inhalaciones y emanaciones de los anhídridos sulfurosos, que se traducen en una suma de enfermedades cuyos diagnósticos corresponden a médicos del Ministerio de Salud Pública de la Provincia y de otros organismos oficiales. Laringitis, bronco pulmonar, conjuntivitis, calvicie, son algunas de las miasmas obligadas a padecer, sin que nadie se conduela por ellos. La industrialización de los elementos corrosivos consignados antes generan afluentes tóxicos que arrasan con el mejor de los desvelos sanitarios, con la mayor de las previsiones en cuanto a la salud de adultos y niños.

El médico del Consejo de Educación en la zona, ha podido comprobar personalmente la existencia de lesiones dermatíticas irritativas en cara, las manos y rodillas; cuadros

bronquiales crónicos, calificados como alérgicos; y rinitis alérgicas, en alumnos de la Escuela del lugar, cuyos domicilios se hallan cercanos a la Fábrica de Productos Químicos de la Fluorhídrica, ubicada en la Avenida San Martín 3108 en Lomas del Mirador. Según un estudio técnico realizado por la Secretaría de Salud Pública de la Nación, contamina el ambiente con las emanaciones tóxicas de gas fluorhídrico.

En el consultorio seccional en la Escuela Nº 78 se han atendido los siguientes casos: Jorge Alberto Mateo, dermatitis de contacto en cara, brazos y piernas con algunas placas en abdomen; Claudio Nicolás Mateo, iguales signos; Roberto Raúl Capozucca, dermatitis de contacto en cara y rodillas; Susana Alicia Capozucca, dermatitis de contacto en manos y miembros inferiores; Francisco Cúpulo, bronquitis espasmódica (cuadros a repetición que mejoran con el cambio de ambiente); Néstor Cúpulo, resfrios y rinitis alérgicas a repetición con igual evolución que su hermano; Jorge Oscar Giménez, dermatitis de contacto en cara y manos; Beatriz H. Giménez, dermatitis de contacto en miembros; Catalina María Crudo, Rinitis alérgica a repetición; Jorge Omar Val, dermatitis escamosa en pómulos y rodillas; Sergio José Val, dermatitis de contacto en cara.

miembros inferiores y palma de las manos; María Inés Martínez, dermatitis escamosa del conducto auditivo externo y pabellón auricular, ictiosis en cuello.

Los casos anteriormente descriptos corresponden a la acción irritativa constante del ácido Fluorhídrico. Por tal motivo el citado médico solicitó se tomen medidas destinadas a solucionar este problema sanitario grave ya que el número de niños afectados en sólo esta escuela suma doce, creciendo esta cantidad diariamente.

La acción vecinal desarrollada durante años para obtener de las autoridades correspondientes, la única medida posible —la erradicación de la fábrica de referencia— no ha obtenido resultados. Asombra la insensibilidad, pero más asombra que se haya olvidado el texto de las ordenanzas municipales 4.343 (de diciembre de 1964) donde se establece el compromiso de la empresa a erradicar sus instalaciones de dicho lugar, medida que fuera revocada luego por otra ordenanza, la 4.956 (de octubre de 1965) en la que venció el plazo el 30-10-65, se derogaban los términos del texto anterior. Está es así, a pesar de los certificados médicos que aconsejan a familias enteras a abandonar el lugar por cuanto no se responsabilizan por los males que esperan a niños y adultos. El ministro de Sa-

TUCUMAN

Los trabajadores del ingenio La Trinidad leyeron con asombro e indignación un mensaje de su secretario general, Seferino Alvarez al propietario del ingenio, ingeniero Emille Nadra, publicado en Clarín. Entre otras cosas, formulaba sus "más sinceros votos de felicidad con motivo del año que se inicia y por que todos sus anhelos se vean colmados en la trayectoria que se ha trazado en el mantenimiento de nuestra fuente de trabajo" y expresa su deseo de que "las relaciones mantenidas hasta el presente continúen en el mismo plano de comprensión y solidaridad".

La Comisión de ex obreros del ingenio La Trinidad dio a conocer un comunicado en el que contesta a las declaraciones de Alvarez. "Las palabras del señor Seferino Alvarez —dicen— no expresan de ninguna manera nuestros sentimientos, ni los del centenar de despedidos por la Compañía Azucarera Tucumana (dueña del ingenio) que todavía no hemos terminado de cobrar las indemnizaciones; ni los sentimientos de los 700 temporarios que trabajaron sólo 90 días en la zafra pasada y cobraron sus quincenas con 8 y 12 días de atraso; ni los sentimientos de los 128 obreros estables que debieron salir de vacaciones forzosas por 40 días sin cobrar los salarios del mes de diciembre, ni el aguijaldo ni las vacaciones.

"Con sus palabras se pretende desvirtuar la verdadera realidad del ingenio La Trinidad y de la provincia de Tucumán. Una provincia con 11 ingenios cerrados, de los 27 que había, y con la casi seguridad de dos nuevos cierres (Bella Vista y Aguilares), donde no hay trabajo para los miles de desocupados por los cierres, y 6.000 obreros trabajan para el gobierno a 636 pesos diarios por día. Donde hay pueblos que agonizan por falta de actividad económica, los cañeros y comerciantes chicos y medianos se arruinan y los profesionales deben emigrar. Donde la deserción escolar alcanza niveles asombrosos por que la época de clases coincide con la zafra y los niños deben trabajar, y la mortandad infantil es escalofriante. Donde se ha tenido que recurrir en muchas ocasiones a las ollas populares. Tucumán, es en fin, una provincia llena de desolación y miseria que ha perdido su futuro.

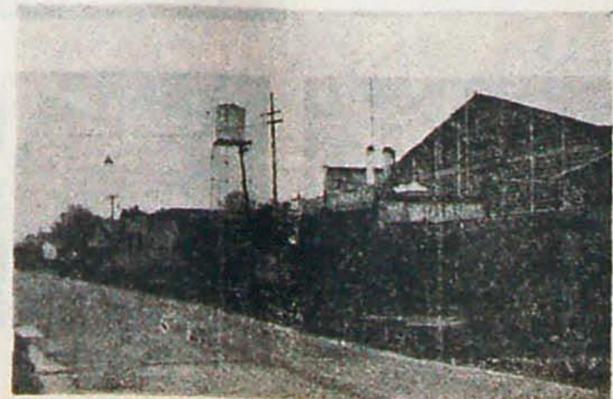
"Las palabras de Alvarez reflejan la vieja mentalidad de los traidores y vendeobreros. La mentalidad de los burocratas sindicales que alguna vez aplaudieron al compañero Ongaro (y hasta le regalaban un poncho) para cubrir las apariencias, pero que siempre entregaron a los obreros atados de pies y manos, como nos entregó Alvarez al centenar de despedidos, como entregó a los 700 obreros temporarios ante los atrasos de pago, como entregó a los 128 estables frente al cierre por cuarenta días.

"Los que pasaron las fiestas de fin de año en medio de una miseria creciente, los que no pudieron regalar un humilde juguete a sus hijos en la fecha de Reyes, los que saben que esa triste situación se debe a los patronos, no pueden desearle felicidades a ningún oligarca.

lud Pública de la provincia de Buenos Aires, Dr. Jorge Pittaluga, el 12 de agosto de 1966 censuró el permiso otorgado en su momento por la Municipalidad de Matanza para la instalación de dicha fábrica, estableciendo finalmente que la única solución es su erradicación. En enero de 1968 la Secretaría de Estado de Salud Pública de la Nación señala la existencia de contaminaciones provocadas por gases y emanaciones tóxicas; el fenómeno de intoxicación crónica que estas emanaciones suponen para el conglomerado vecinal; la conveniencia de que este tipo de industrias no se desarrollen en medios urbanizados, ya que ni siquiera la mejor tecnología impedirá el desgaste de los sistemas empleados, arrojando tarde o temprano los resultados señalados.



Dr. Arnaldo Epelbaum, nueva víctima de la persecución ideológica, que no debe continuar porque es una vergüenza.



Las fábricas que mata: La Fluorhídrica de García Mata envenena a sus vecinos

"La lucha contra los monopolios y contra toda forma de dominación extranjera es misión natural de la clase obrera, que ella no puede declinar." - Mensaje de la CGT a los trabajadores el 1º de Mayo de 1968.

LA HUELGA DE FABRIL

En la última semana de enero se realizó una nueva asamblea de trabajadores de Fabril Financiera que contó con la presencia de más de 1.000 gráficos. Presidió la misma el compañero Calipo, Secretario de Organización de la Federación Gráfica Bonaerense, que el día anterior estuviera detenido por más de 12 horas, luego de sucesivas manifestaciones relámpago. El Comité de Huelga a través del compañero Oriol informó sobre el estado del conflicto, denunciando una serie de maniobras patronales, que contaron con la complicidad del gobierno, para tratar de quebrar la actitud unánime y solidaria de los compañeros de Fabril en huelga. Entre las maniobras denunciadas se mencionó la aparición de ciertas ediciones de revistas con escaso tiraje y tapas que estaban hechas antes de iniciarse la huelga. Se denunció también la burda maniobra patronal de los avisos que solicitaban operarios; y finalmente se exhortó a profundizar la base económica del conflicto, de tal manera que los compañeros pudiesen resistir la táctica divisionista y dilatoria de la empresa.

Por aclamación y unanimidad los compañeros presentes, resolvieron continuar con la huelga hasta sus últimas consecuencias.

En el transcurso de dicha asamblea se leyó un mensaje enviado por el Secretario General de la CGT de los Argentinos, compañero Raimundo Ongaro, quien entre otros conceptos expresaba: "solamente la liberación de todos los trabajadores permitirá la liberación de cada trabajador de cada gremio".

HUELGA DE HAMBRE

También en relación al conflicto de Fabril, cuatro trabajadores de esta empresa, los compañeros Ernesto Magariños, Héctor Giraldez, Enrique Pose y José Oriol realizaron una huelga de hambre que abarcó 72 horas, desde el jueves al domingo último. "Esta huelga —dijeron los compañeros— es sólo un aliento, un pequeño sacrificio para acompañar el sacrificio diario de las familias y

de los otros trabajadores de Fabril. Esa es una lucha no publicitada, pero una lucha para no dejarse racionalizar la dignidad. Repetimos, se nos ocurrió que de alguna manera teníamos que protestar contra la huelga y acompañar a los otros trabajadores para que no declinen".

Los compañeros contaron que la empresa ha enviado ya más de 350 telegramas de despido, pero a pesar de eso ha disminuido el número de los que iban a trabajar, a los que se intentó reemplazar por desocupados que solicitaba en avisos de diarios. Se habla con esos trabajadores (ninguno era gráfico, ya que todos se solidarizaron con la huelga) y se les explicó que pasaba en Fabril, por lo que muchos de ellos se retiraron. También Reguero y Martín, agentes de la empresa, visitaron a trabajadores de Editorial Atlántida y a los huelguistas en sus domicilios para que volvieran a trabajar. Esos señores deben tener las narices doloridas porque en todas partes se les cerró la puerta de igual forma.

Otra maniobra de la empresa para presionar sobre los trabajadores fue el no pagar la quincena que va del 1 al 15 de enero y que había sido totalmente trabajada, como así también, un mes de aguinaldo, que se adeuda por la forma de liquidación.

Los trabajadores de Fabril reciben diariamente la solidaridad de todos los trabajadores y de quienes están cerca de ellos, ya sea con la compra de bonos o con el ofrecimiento de sus casas, como ocurrió con los vecinos de Fabril, quienes además los alentaban a que le "rompieran la cabeza" a los que entraban a trabajar.

"Tiene que quedar bien claro —dijeron los compañeros Oriol, Giraldez, Pose y Magariños— que el ataque de Fabril no es contra los 47 ni contra los 350 despedidos sino contra los 1.300 trabajadores a los que se pretende racionalizar. Por eso para todos nosotros en estos momentos el triunfo es seguir la lucha hasta sus últimas consecuencias como se decidiera en la última asamblea".

Trapos al sol en la UPCN

La Intervención en la U.P.C.N. se ha rodeado de un frondoso equipo de colaboradores que ya supera el número de 15. Comenzaremos por decir que el Interventor, Juan Arnoldo Solé Doll, ex-dirigente de la U.C.R.I., de San Pedro, Prov. de Buenos Aires, percibe \$ 150.000 de viáticos mensuales. Es primo hermano de quien lo propuso, José A. Capdevilla, el famoso "Pepín" entre sus amigos, oriundo también de San Pedro y Director de Asociaciones Profesionales. Ambos han sido socios, al igual que sus respectivos abuelos y padres. Ultimamente los vaivenes comerciales fueron distintos: Solé Doll tiene un pequeño bazar y Capdevilla un monte con jugosos frutales, que la última y reciente helada pasando por alto su carácter de funcionario "quemó" despididamente, tan es así que asegura a quien lo quiere oír que tendrá que vender su hermoso "Torino" rojo. Solé Doll por su parte juntamente a sus funciones de Interventor, se desempeña como Subgerente Administrativo de la empresa Maderri Americana, situada en Vélez Sarsfield 1149, teléfono 21-7778. Claro que, en su caso, las leyes de incompatibilidad han sido "suspendidas" puesto que pertenece al clan del "tenido Subsecretario de Trabajo Dr. Villaveiran" que obedece órdenes de San Sebastián, el "florista".

Para no dejar desamparada a su familia, mientras actúa como interventor, Solé Doll designó a su hijo con un misero viático de 2.500 pesos diarios y a un sobrino con igual remuneración. Pero, en el día de que cuando la intervención

"fenezca" no lo agarre desprevenido, ha empleado a su querido hijo en Terrabusi S.A. y también el querido querubín se desempeña en ambos cargos, en igual horario, con el interventor —sin que exista incompatibilidad alguna. La multiplicidad de esta familia es asombrosa y podría ser publicitada para una campaña de productividad. Tal es así que recientemente los espectadores del Canal que transmite los partidos de Boca desde Mar del Plata, pudieron escuchar que por los altavoces se llamo cinco veces a Solé Doll, no aclarando si el padre o el hijo, con urgencia.

La intervención, jerarquizando rápidamente todas las funciones, ha designado un Director Administrativo, que es el segundo luego del Interventor y para ello no encontró nada mejor que designar a un ciudadano uruguayo, demostrando así la solidaridad argentino uruguayo. Es la primera vez que se designa en una Intervención a un extranjero. Este, además, actúa en la compañía de seguros La Rural y en el Banco Popular Argentino, a la par que en la Intervención, y tiene hermosos antecedentes en su patria como comerciante "afiliado", con intervención de acreedores que lo hicieron "emigrar" hacia nuestras tierras. Este señor además es primo político del Interventor.

Conviene aclarar que al hijo de Solé Doll se le asignó un cargo de acuerdo a sus conocimientos y títulos —que no posee— es decir Secretario de la Vivienda— que le permitirá dirigir el préstamo en dólares que luego de 4 años había con-

por intermedio de la Continental Homes. Integra la intervención, como Director de Turismo —la categoría de Director es la mínima y la máxima— el ex-esposo de la actriz Virginia Luque, Reinaldo Moupel (en la vida ciudadana Juan Antonio) con un viático de \$ 1.800 diarios, que a raíz de su separación escandalosa de la citada artista, desaparición del escenario artístico y ahora se dedica al turfístico. Como Asesor Gremial lo hace Osvaldo Tagliaferro, quien propone los interventores de las Seccionales y Regionales y les asigna jugosos viáticos. Como Secretario Privado, lo hace Horacio Frione Scatón, que es empleado de ELMA y además verno del Interventor.

Por supuesto que junto a los nombrados actúan un par de chicas como empleadas, quienes llegan a tal dedicación en su función, que en algunos casos, sobrepasan la jornada laboral y acompañan al casi anciano interventor Solé Doll al hotel de la entidad en Mar del Plata. Para ello, la camioneta de la institución ha resultado un buen transporte y vemos así que los días viernes, poco antes del mediodía, los alegres veraneantes, a costilla del gremio, se ponen en movimiento.

La última semana retiraron 300 mil pesos en vales, y emprendieron viaje a la ciudad feliz que nunca lo fue tanto para ellos. Para no omitir a nadie, diremos que también la intervención cuenta con un diplomático —que aunque "flor de ceibo"— posee una linda tarjeta de diplomático "Retirado", nuevo status que desconocíamos. Se trata de un tal Oliva Gallo que hace de Director de Prensa y Propaganda, y aunque no se crea ha producido dos comunicados invitando a concurrir a los tres hoteles adquiridos por las hermanas de Soto, Pafundi y otros. También en este caso han omitido aclarar que las reservas de casi todo el primer piso del hotel "Vuelta de Obligado", son monopolios exclusivos de Solé Doll y su numerosa familia y "colaboradoras".

La actuación eficientísima de Solé Doll tiene sus mejores índices en lo siguiente: verificando que los calores resultaban infernales en la vieja casona de Moreno 1332, inmediatamente, con una premura sin igual, adquirió aparatos de refrigeración y en acción ejemplar instaló dos en su despacho, y otros dos en los restantes despachos. Adquirió una hermosa heladera y para que no hubiera duda de que clase de patrón era, dispuso la adquisición de alrededor de \$ 15.000 de bebidas —sin alcohol— semanales.

Tanta es su generosidad que a fin de año dispuso la adquisición de 60 cajas de champagne y repartió la mitad entre el personal y el resto lo hizo con sus brillantes colaboradores y colaboradoras. No vacilando en adoptar medidas tremendas, ha adquirido —por segunda vez en pocos meses— cubiertos para la isla del Tigre, dos televisores para el hotel de Mar del Plata —aunque alguno debe haber sido sustituido en el camino—, puesto que llegó usado a Mar del Plata —y una eficiente cortadora de césped eléctrica, por entender que la existente, a nafta, exigía esfuerzos inhumanos al trabajador que la manejaba.

En breves rasgos hemos resumido la "labor" que realiza la intervención cuya fecundidad no pueden apreciar los socios de la entidad, puesto que como la atención de socios cesa a las 18 horas y los trabajadores salen de sus empleos a las 19.30, les resulta imposible apreciarla.

Volveremos a ocuparnos de los primitos —Solé Doll-Capdevilla— y sus notables esfuerzos en la UPCN, en próximas ediciones de CGT.



Ongaro fue a Tucumán a desvincular el rapto.

Panorama Gremial

(Viene de la pág. 1)

Tranviarios

La Agrupación Popular del Transporte (Lista Azul) hace llegar por intermedio de la C.G.T. de los Argentinos su denuncia de nuevos atropellos al gremio del Transporte después de un año del escandaloso fraude cometido en U.T.A., como así también la sospechosa impunidad con que cuentan los hampones que dirigen la organización para malversar fondos del gremio y ser recibidos como autoridades del mismo en el Ministerio de Trabajo.

Por todas estas arbitrariedades y en defensa del gremio y de los justos intereses de los compañeros del transporte, la Agrupación Popular hace un llamado al gremio en general y a las distintas Agrupaciones para aunar criterios en defensa de un salario digno y una ley de Jubilaciones acorde con el desgastador trabajo realizado.

Ongaro

El compañero Raimundo Ongaro viajó el 31 de enero a la ciudad de Tucumán con el propósito de ratificar ante la justicia la denuncia del secuestro que fuera objeto el 14 de ese mes, por parte del gobierno y la policía de Tucumán. En aquella oportunidad mediante tal maniobra se impidió la presencia del Secretario General de la C.G.T. de los Argentinos en la asamblea popular citada en Bella Vista, donde los trabajadores y la población del lugar reclamaron contra la amenaza del cierre del Ingenio que funciona en dicha localidad. La citación judicial al compañero Ongaro se transformará en un proceso público al sistema y sus órganos represivos.

AOT: la cabeza podrida

Las bases del gremio textil están enfrentando con golpes cada vez más fuertes la traición enquistada en la conducción nacional, seccionales y ramas. Es una oleada incontestable que terminará por hacer de la Asociación Obrera Textil un instrumento al servicio de los trabajadores.

Los triunfos de las bases textiles en Sudamtex, Manufactura Algodonera Argentina, San Andrés, INTA, son una realidad que habrá de poner fin a lo que hasta ahora ha sido el panorama diario del gremio textil: las intervenciones que se eternizan en fábricas, las comisiones interventoras digitadas, los despidos por centenares, la corrupción sistémica, la intervención policial al servicio de la actual conducción.

Si hoy día no se llama a elecciones en centenares de fábricas es porque las pérdidas la dirección del gremio. Pero la crisis está llegando a la cabeza. Valga como ejemplo un volante firmado por el ex secretario adjunto de la AOT de San Martín, Aldo Crapella, en la que denuncia que el 10 de diciembre de 1968 fue separado de su cargo por criticar a la organización y a los restantes integrantes del subconsejo.

Un párrafo que no tiene desperdicio es el siguiente: "Pero a pesar de que la resolución dice una cosa, algunos integrantes del subconsejo pretenden injuriarme ante los trabajadores textiles diciendo que me separaron por vender problemas: YO SIMPLEMENTE DIGO A LOS SEÑORES DEL SUBCONSEJO QUE ASI SE EXPRESAN; 'NO TIENEN TIERRA QUE LES VA A CAER EN LOS OJOS'... Teniendo en cuenta que el despido de Aldo Crapella se produce después de actuar 5 años juntamente con los que hoy lo expulsan, sin que antes ni expulsados ni expulsadores manifestaran la más mínima disidencia, es obvia la existencia de una serie de arreglos capaz de hacer caer sobre los ojos no un poco de tierra sino paladas como para enterrar vivo a cualquiera.

Otros cargos que se lanzan en el volante son que la AOT no quiere convocar a elecciones en fábricas, que no se lucha por el aumento

de salarios y que la mayoría de los compañeros que van al sindicato no encuentran nunca un dirigente para atender sus problemas. La dirección traidora del gremio confirma la afirmación popular de que las organizaciones sindicales se empiezan a podrir por la cabeza.

El impostor Monestina

La Agrupación de Resistencia Nacional del S.O.M.U. denuncia al Secretario General del mismo, Monestina, al integrarse a la Comisión de los 4, violando las resoluciones del VII Congreso, que resolvió que a los 30 días de constituidas las autoridades debía llamarse a un plebiscito del gremio para que este manifestara si quiere permanecer en la cueva de bandidos de Azopardo. Sin respetar este mandato el señor Monestina invocando falsamente la representatividad de los obreros marítimos, pretende unificar todos los tránsfugas del sindicalismo para entregar a sus amos de este gobierno elegido por nadie la clase obrera de nuestra patria, a costa de su dignidad, para ponerla encadenada al Régimen.

Otro mandato del Congreso que se ha violado es la necesidad de la reforma de los estatutos, una maniobra para obstaculizar el fortalecimiento de la organización gremial, con mayor control de los afiliados sobre la marcha del gremio. El Congreso debía reiniciarse a los 60 días, pues había pasado a cuarto intermedio; la dirección no lo convoca porque tiene miedo.

En lo que hace al aumento del 8%, la dirección del S.O.M.U., no puede estar lealmente en contra, pues son los frutos que ha recibido de su política de apoyar al presente gobierno. Necesitamos el 40% y para conseguirlo necesitamos movilizar al gremio.

Traidores en DECA

En esta empresa se venían realizando una serie de gestiones para obtener un aumento de salarios y como consecuencia de ello se despidió al cuerpo de delegados en pleno. Se realizó, entonces, un paro de 48 horas y se reintegraron a los despedidos en el período de conciliación según la decisión de la Secretaría de Trabajo. Sin embargo, esto se cumplió a medias, ya que dos de los despedidos, los compañeros Ponce y Cruz, no fueron reincorporados por una maniobra conjunta del resto del cuerpo de delegados y de la patronal. Una denuncia firmada por 800 trabajadores de DECA, señala como principal responsable de este hecho a José Rodríguez, secretario adjunto del gremio, trabajador de DECA y miembro de la famosa Comisión de los Cuatro que pretende unificar al movimiento obrero para entregarlo luego atado de pies y manos al gobierno elegido por nadie.

Los trabajadores de DECA continuarán luchando contra la traición, por la reincorporación de los compañeros Ponce y Cruz y por un digno aumento salarial.

Despidos en Deneb

El personal de la firma Deneb se ha caracterizado siempre por su combatividad en los planes de lucha que han encausado los delegados con manos firmes, tratando de conseguir mejoras, como la Caja Mutua o de mantener otras ya existentes y que la empresa trataba de desconocer. En esta lucha estuvo siempre presente el compañero Luis Contarini, quien por defender la causa de los trabajadores fue despedido. Esta arbitrariedad la cometió el jefe de fábrica Ariel Civala,

quien de esta manera cree que podrá someter el personal a su antojo, imponiendo su disciplina. Pero no conforme con esto despidió también a la compañera Izzi, debido a que ésta integraría la nueva Comisión Interna próxima a elegirse y continuaría con la línea de lucha del compañero Contarini. Pero los trabajadores de Deneb deben continuar en la lucha porque no están solos, ya que la CGT de los Argentinos los respaldará contra cualquier atropello.

Racionalizan en Hanomag Cura

Una vez más la política antiobrero y despiadada del monopolio ha caído sobre las espaldas de los trabajadores. La empresa Hanomag Cura S. A. de Sargento Baigorria en Santa Fe, escudada en la ya común racionalización que se viene practicando, ha despedido a 124 trabajadores. Mientras se producen graves conflictos gremiales, se modifican en forma unilateral las condiciones de trabajo de los obreros y se despiden masivamente a los trabajadores, no se crean nuevas fuentes de trabajo. Este es el tiempo social que el gobierno elegido por nadie, ha iniciado.

Irregularidad en el Hospital Ferroviario

Firmado por Un Grupo de Ferroviarios en Defensa del Hospital Central, se dio a conocer un comunicado en el que se señalan una serie de irregularidades cometidas por la Intervención tales como la construcción de un salón con paredes revestidas con petiribi e iluminación con los últimos adelantos de la técnica; se tapizaron sillones por un costo de 50 mil pesos; se revisó la entrada de "Camper" por un valor de 1.400 pesos el metro cuadrado y lo que es más grave se acepta la internación de particulares, mientras los afiliados están meses para conseguir una cama, pues le dan preferencia a los que pagan aunque eso sea una aberración. Mientras se realizan estos lujos, el Hospital carece de ambulancia, y de personal de enfermeras y mucamas, ya que muchas veces sólo dos deben atender a más de 60 enfermos. Hace siete meses que no funciona el sistema de agua caliente, se filtran los techos-máquinas de los ascensores, no hay termos de agua caliente, ni elementos contra incendios, la cocina no está terminada de arreglar, falta completar la conexión a gas de las calderas, calefacción, red cloacal y otras cosas de tanta importancia como las señaladas. Estas son sólo algunas de las "tarefas" a las que se dedica la Intervención, que había venido a poner orden.

Traicionan

En una publicación que se dedica a reseñar las actividades "gremiales" de quienes se someten a la política de los Estados Unidos, aparecen en una fotografía los señores Félix Binetti, secretario general del Sindicato Obreros Carboneros y José O. Bordón, secretario general de la Sociedad de Capataces Estibadores junto al agregado laboral de la Embajada de los Estados Unidos, con el que habían participado de un almuerzo ofrecido por éste. Para señores que tienen tiempo para participar de almuerzos, no lo tienen para llevar adelante el programa de Lucha del 1º de Mayo de la CGT de los Argentinos, al que en un principio habían adherido, pero que en la práctica se olvidaron de aplicar.

Santiago del Estero: Entre militares y patronos borran del mapa un pueblo

Primera Nota:

UN PUEBLO CONDENADO

El 31 de diciembre pasado venció la prórroga de los contratos del Ferrocarril Belgrano con la empresa Weisburd y Cia., para la reparación y desarme de vagones. Este es el fin del último capítulo, que se inició hace poco más de un año, de una larga historia comenzada a principios del siglo.

Puede ser también el final de una población entera, condenada a desaparecer irremisiblemente por falta de trabajo para sus habitantes, la mayoría de los cuales trabajaban en los talleres de la firma.

Es una historia en tres tiempos, que para los accionistas de la empresa culmina exitosamente, pues se ha completado un ciclo de acumulación de una fortuna fabulosa, que ahora hallará sin duda otros caminos para continuar multiplicándose. Para los trabajadores quedará otro tiempo: el tiempo de la angustia y el hambre. Trataremos de relatar a grandes rasgos esta edificante historia ilustrativa a la vez de los beneficios de la "economía libre", de la "acción comunitaria" y de la "política de cambio" de la "revolución argentina".

Todo comenzó hace sesenta y cinco años. En esos tiempos, Santiago del Estero presentaba un aspecto distinto al actual. Tanto las llanuras como los bosques ofrecían ambiente propicio para el desarrollo de la ganadería: pastos variados y abundantes, bosques de sombra y abrigo. A principios de siglo la campaña santiagueña se encontraba densamente poblada de ganado vacuno, equino y caprino... La densidad de población humana era muy superior a la actual, con familias numerosas consolidadas, con bases económicas de sustentación fundadas en la agricultura y la ganadería... Muy pobre fuera el campesino que no tuviera algunas vacas y una tropilla caballar; que no dispusiera cuando bajaban los coyas alguna mula para vender. Cada rancho tenía un chiquero para cabras y ovejas, no muy pequeñas, majada de cien a quinientas... Además de ganadero, todo campesino era agricultor... (J. Eduardo Retondo: "El bosque y la industria forestal en Santiago del Estero".)

En el chaco santiagueño eran aún pocos años atrás, tiempos heroicos de malones y fortines. En 1892 el gobierno pagó al capitán Gustavo Tornquist sus servicios prestados en la frontera con la cesión de tierras en la zona donde hoy se levanta Quimilí, fundada en 1897. Ese mismo año se inicia la construcción del ramal ferroviario que une a Afáytuya con Tintina por Otumpa. Era la época del durmiente y el tanino, floreciendo el auge de la industria forestal; nace el obraje. Surge "la época aciaga del contratista, palabra que tuvo en nuestro medio una acepción propia y distinta ya caída en desuso; se denominaba contratista al encargado de contratar peones agente de contratación de mano de obra, vulgarmente couchavador... Reclutaba peones con promesas de elevados salarios, bajos costos de proceduría y el aliciente de un adelanto en dinero. Así, rompiendo la familia patriarcal consolidada sobre la base de la pequeña explotación agrícola-ganadera, se llevó la flor de la juventud y a los padres

de familia mismos. Trasladados al bosque, todas las ilusiones se desvanecían ante la realidad: condiciones de trabajo inhumanas, capataces de revólver al cinto y látigo en mano, precios de proceduría varias veces superiores a los normales, falta de agua, consumo de carne descompuesta por el suministro semanal en clima tórrido, descuentos arbitrarios en los recibos, pago en moneda emitida por los mismos establecimientos o con giros sobre la Capital Federal, valores sólo aptos para la compra de mercaderías en los almacenes de la patronal. A cada arreglo de cuentas la deuda crecía. Cuando al fin, cansados de luchar estérilmente durante años, sólo en la fuga veían la liberación, eran detenidos en la primera estación de paso, bajo la acusación de estafa, o perseguidos en la selva al rastro como las fieras... era tan frecuente la desaparición de obreros que dio pábulo a la leyenda del "familiar", a quien el patrón entregaba anualmente un cierto número de obreros en cumplimiento de pactos diabólicos". (Retondo: ob. cit.)

Un "ejecutivo" de antes

En este ambiente, verdadero "paraíso para la iniciativa privada", hace su aparición por aquella zona, en 1903, Israel Weisburd. Comienza su carrera como couchavador de un obraje (hoy desaparecido), establecido en la estación Haase, del ramal ferroviario recientemente inaugurado. Eran tiempos duros en los que solamente hombres muy duros podían abrirse paso, "con revólver al cinto y látigo en mano". Al parecer, nuestro prohombre demostró suma capacidad para la función, porque en poco tiempo ya se había independizado estableciendo su obraje propio.

Hombre visionario y decidido, en poco tiempo construyó un verdadero imperio de 140.000 Has. de extensión. Pronto sus dos hijos —justillas de un mismo palo— Gabriel e Isaac, suman su colaboración a la empresa "Weisburd y Cia.", dedicada a la explotación de la madera y especialmente del tanino. Para transportar los productos que 3.000 haceros y obreros extraían del bosque, construyó un ramal ferroviario de 73 kilómetros de extensión, uniendo Las Tinajas con la estación Miraval, que posteriormente pasó a pertenecer al F. C. Belgrano. Un pueblo se fue conformando poco a poco como capital de este imperio: El Bravo. Tierras, bosques, ganado (llegó a tener más de 7.000 vacunos), pueblo, casas, caminos, fábrica, proveeduría, policías, funcionarios, y hasta el dinero para comprarlos, llevaban un sello: "Weisburd".

Murió don Israel, y en su homenaje el gobierno le dio también el nombre de Weisburd a la estación ferroviaria de la localidad El Bravo. Después decayó la industria del tanino, pero la firma instaló una planta carboquímica (única en el país), para la extracción de derivados de la madera, tales como acetona, alcohol metílico, solvente, alquitrán, etc. Se instaló también un taller para la reparación de vagones ferroviarios.

Luego vinieron peores tiempos aún: hubo que pagar a los obreros en dinero moneda nacional y al

contado, y hubo que reducir la jornada laboral a las ocho horas que marca la ley. Weisburd y Cia. sobrevivió a tanta calamidad. Gabriel, que estaba entonces al frente de la empresa, no. Lo alcanzaron los festejos de la "revolución libertadora" en Montevideo, y en uno de los actos de regocijo por la caída del "dictador", la emoción lo fulminó.

A partir de entonces quedó al frente de la empresa, convertida en sociedad anónima por los descendientes de su fundador, un yerno de Isaac Weisburd, el ingeniero Luis Soroa.

Decadencia

Desde entonces se fue acentuando la crisis de la industria forestal, comenzada con la decadencia del tanino. La política liquidacionista de los ferrocarriles, repercutió en el descenso de la demanda de durmientes, a lo que se agregó la demora por parte de E.F.A. en los pagos a sus acreedores.

Paralelamente fue languideciendo hasta cerrarse al fin, la planta de carboquímica imposibilitada de competir con los productos similares extraídos de la destilación del petróleo.

La crisis de la industria repercutió en tal forma en la zona, que entre 1947 y 1960, el departamento Moreno vio disminuir su población en más del 25%, según los datos del censo nacional de 1960.

Para los descendientes de don Israel, no era mayor problema. No tienen las características del "señalado man" de él, ni usan "revólver al cinto ni látigo en mano". Ni siquiera viven en El Bravo, ni en la provincia. Por otra parte, encuentran una rápida solución: dejaron de pagar los salarios de sus obreros. A fines de 1967, la deuda por este concepto de la empresa, ascendió al importe correspondiente a ocho meses.

Mortuamente, ya había sobrevivido la "revolución argentina" y Weisburd fue elegido para el "despeje social" a través de una "experiencia comunitaria".

Tal como están las cosas, la localidad de Weisburd, enclavada en el "chaco santiagueño", está condenada a desaparecer. Sus 3.800 habitantes tienen por delante la perspectiva de una emigración masiva, dejando tras de sí sus viviendas —que nunca fueron suyas, ya que son propiedad de la empresa, como todo lo que nace y muere dentro de su territorio de 140.000 Has.— una vida de trabajo sacrificado e inútil, que solo sirvió para que los descendientes de Israel Weisburd, fundador de la empresa, amasaran una de las fortunas más grandes de Santiago del Estero, y un territorio que será ganado por el desierto en pocos años.

En el primer capítulo de esta tragedia colectiva, los pobladores de Weisburd pagaron las consecuencias de la irracionalidad de la explotación depredadora de bosques y hombres llevada a cabo por el obraje en la provincia. Ahora veremos los resultados del "reordenamiento económico" y el "tiempo social". Es una historia con todos los ingredientes: aventuras, intriga, suspense, cinismo, humor, estafa y hasta un toque de sentimentalismo. Como en el relato figuran personas y militares no tanto conocidos, nos vemos obligados a decir lo que es clásico: cualquier semejanza con otras per-

sonas y otros hechos de la realidad, es pura coincidencia... o tal vez sea pura probabilidad.

Llegan los militares

A fines de 1967, la situación en Weisburd se tornaba desesperante para sus habitantes. La empresa adeudaba a sus trabajadores los salarios de siete meses. En las proveedurías —por supuesto, de la empresa— comenzaban a escasear las mercaderías. El 31 de diciembre vencían los contratos con el ferrocarril para la reparación de vagones. La compañía había publicado la convocatoria de acreedores. Si la gente no se iba de la población, era sencillamente porque no le quedaba ni siquiera el dinero para poder pagarse el pasaje.

Entonces comenzaron a circular rumores esperanzados. Un grupo financiero, constituido por militares en actividad, iba a adquirir el paquete mayoritario de acciones. Se iba a modernizar el taller de reparación de vagones y se iba a poner en marcha la planta carboquímica (única en el país), paralizada desde varios años atrás. Todo esto tendría, inclusive, el apoyo de capitales extranjeros y de créditos del BID.

Otros síntomas comenzaron a advertirse: empezaron a llegar a la población, hasta ayer olvidada, expertos y asesores en "relaciones humanas" y "promoción de la comunidad", enviados por el Ministerio de Salud Pública y Acción Social de la provincia. Es que, aprovechando la llegada de empresarios imbuidos de la "nueva mentalidad", se haría de Weisburd un "polo de desarrollo" como experimento piloto para el "despeje social".

Los 100 días

El día de los Santos Inocentes, 28 de diciembre de 1967, llega a la localidad de Weisburd el ingeniero Luis Soroa, representante de la empresa, acompañado por el teniente coronel José Luis Castro, quien es presentado como administrador general en representación de los compradores de la compañía. En la oportunidad se hizo una "reunión comunitaria" con distintos representantes obreros, y Castro explicó cuáles eran los planes de la empresa: lograr la renovación de los contratos con el ferrocarril hasta el 30 de abril, ya que para esa fecha estarían en marcha otras actividades, la fundamental de las cuales sería la planta carboquímica; lograr que las empresas del Estado abonaran las cuantiosas deudas que tenían con la empresa; poner al día los sueldos y salarios; vender a los obreros a bajo precio y a largo plazo las viviendas que ocupaban.

Los presentes en la reunión escucharon con marcado escepticismo: era dudoso que el ferrocarril renovara los contratos para la reparación de vagones, ya que los resultados obtenidos en el pasado no habían sido buenos. La empresa acostumbraba a usar madera poco estacionada, con lo que los vagones reparados, a los pocos meses estaban hechos una calamidad. Los costos también eran tan elevados, que salía más caro reparar un vagón que adquirir uno nuevo. En cuanto a las deudas, se consideraba improbable que obtuviera éxito en su colro, dada la política de austeridad impuesta por el gobierno. Sin embargo, Castro aseguró que tenía mucha influencia en Buenos Aires y que lograría sus propósitos.

Algunos días después regresó a la localidad, esta vez en compañía del señor Solter, (yerno, a su vez, de Soroa), representante de los viejos accionistas. Se realizó, entonces, otra reunión, y en la oportunidad Castro propuso que los ocho meses de salarios que se adeudaban fueran reconocidos como parte de pago de las viviendas de los obreros. La propuesta fue rechazada, ya que de nada les serviría a los trabajadores tener casa si la empresa cesaba en sus actividades.

Nuevo viaje del teniente coronel Castro (a veces se hacía llamar también "doctor") a Buenos Aires, y a su regreso, para sorpresa de todos, había logrado que EFA le pa-

gase 45 millones de pesos. Con parte de esa suma, puso al día los sueldos, llegando a un acuerdo para que el equivalente a dos meses quedara para la empresa como parte de pago de las viviendas. Además había logrado la renovación de los contratos.

La corriente de funcionarios y "expertos" a Weisburd se hizo continua. El 17 de enero de 1968 visita la localidad el ministro de Salud Pública (ahora de Bienestar Social), doctor Regino López Díaz. Varios militares llegaron también: el teniente coronel Romanutti, el teniente coronel González Moreno y el teniente coronel (R. E.) López.

¡Viva la comunidad!

El 31 de enero, se produce el gran acontecimiento: en un tren especial llegó a Garza —trasladándose desde allí en auto hasta Weisburd— nada menos que el general Carlos De Marchi, presidente de EFA, con el único objeto de estar presente en el acto de reanudación de las actividades de los talleres. Viajó acompañado por el coronel Enrique Acuña y el teniente N. Fernández. En el apoteósico acto estuvieron presentes también representantes del nuevo directorio de la firma y los ministros de Hacienda, contador Juan Reston y de Bienestar Social, doctor López Díaz. Para darle al acto el marco que se merecía, fue flutado en dos aviones de la fuerza aérea un escuadrón de granaderos a caballo.

Después continuó la corriente de visitantes el 9 de febrero llegó de nuevo el ministro de Bienestar Social, acompañado esta vez por el delegado para Latinoamérica del Cuerpo para la Paz, señor William Moffitt y por el asesor de vivienda del ministerio, R. P. José Balista. En otras oportunidades viajó el gobernador de la provincia, un representante del BID y otros.

El 18 de febrero, se inició en La Guarida —cerca de la capital de la provincia— un "curso para dirigentes comunitarios de Weisburd", todos ellos dirigentes obreros. En el acto inaugural estuvo presente el gobernador.

Mientras tanto, Castro entraba y salía por los despachos oficiales como Pedro por su casa. Cuando llegaba a Santiago se alojaba en el departamento del ministro de Bienestar Social.

En oportunidad de la visita de Onganía a la provincia, estaba programada también su escala en Weisburd. El mal tiempo impidió que el programa se cumpliera.

Los habitantes de Weisburd, en tanto, se habían convertido al "cas-

trismo". "Es un pueblo —informó un corresponsal— que prácticamente ha sido dado vuelta en sus costumbres por un hombre de palabra convincente. Su palabra sirvió para que fuera de las horas de labor, es decir, voluntariamente, los obreros de las distintas ramas, incluso los que trabajan en la administración, se dieran a la tarea de limpiar y abovedar las calles, desgajar árboles, etcétera. Cuando se requería la presencia de los obreros, aún, en los momentos de trabajo, se los llamaba con determinado número de silbato de los talleres. De inmediato se presentaban en el lugar de concentración. Preparó militarmente un grupo de cadetes, los que fueron felicitados por un visitante que tuvo Castro, y que, según se dice, era un militar".

Tal era el entusiasmo de las autoridades, que llegó a rumorearse que el gobierno encargaría la construcción del camino Yuchán-Weisburd en vez de la ruta Yuchán-Quimilí, que comunica en el Chaco.

El 26 de marzo, siempre gracias a las influencias de Castro, salió de la localidad con destino a La Falda, en un tren de dos coches de primera y uno comedor, flutado especialmente, un contingente de cien niños para pasar una temporada de vacaciones.

La gran estafa

Así las cosas, en los primeros días de abril, comenzaron a circular rumores alarmantes: le sería revocado el poder al teniente coronel doctor José Luis Castro. Toda la población se movilizó, ocupando la pista de aterrizaje y declarándose en estado de alerta.

Pocos días después, estalló la gran bomba: Castro, también conocido como José Luis Cora, era un delincuente internacional buscado por la policía de varios países.

Se estaba en presencia de una estafa sensacional. Los accionistas de Weisburd —recién ahora— declararon que nunca le habían otorgado poder alguno, y que no reconocían ninguna de las transacciones y operaciones hechas en su nombre.

Castro o Cora desapareció sin dejar huellas. Los contratos se renovaron una vez más hasta diciembre, pero se acabaron los planes comunitarios y las visitas de los funcionarios. Nadie más volvió a acordarse de Weisburd, que ahora se encuentra de nuevo en la situación en que comenzó la historia: a punto de ser borrada del mapa, dentro de la política de "tucumanización" que soporta el país.



Sólo desesperación y miseria ha traído a Santiago del Estero la Revolución Argentina.